

STUDIUM,  
MAGISTERIUM ET AMICITIA

Homenaje al Profesor Agustín González Enciso



RAFAEL TORRES SÁNCHEZ  
(Editor)

STUDIUM,  
MAGISTERIUM ET AMICITIA  
Homenaje al Profesor Agustín González Enciso

Diseño de portada: Carlos Ortega Roldán — Iglobal3d

Quedan rigurosamente prohibidas, sin la autorización escrita de los titulares del "Copyright", bajo las sanciones establecidas en las leyes, la reproducción total o parcial de esta obra por cualquier medio o procedimiento, comprendidos la reprografía y el tratamiento informático, y la distribución de ejemplares, mediante alquiler o préstamo públicos.

© 2018 Ediciones Eunate  
© Los autores  
e-mail: [eunate@eunateediciones.com](mailto:eunate@eunateediciones.com)  
[www.eunateediciones.com](http://www.eunateediciones.com)  
Teléfono 948 272352  
ISBN: 978-84-7768-350-6  
Depósito Legal: NA-654-2018  
Impreso en España— Printed in Spain

## ÍNDICE

Rafael Torres Sánchez. Universidad de Navarra <i>Agustín González Enciso: Un gran historiador y una buena persona</i> .....	15
<b>Historiador</b>	
José Manuel Cuenca Toribio (Universidad de Córdoba y CEU San Pablo) <i>El hogar intelectual del Prof. A. González Enciso. Un capítulo –y no secundario...– del Modernismo Español</i> .....	19
Ivan Valdez-Bubnov (Unam. México) <i>Agustín González Enciso: la Historia como maestra de la vida</i> .....	27
Patrick O’Brien (Universidad de Oxford. Gran Bretaña) <i>Some Notes on Prospects for Specifying and Quantifying the Impact of Mercantilist Warfare for the Long Run Growth of Premodern European Economies</i> .....	33
<b>Historia</b>	
Javier Andreu Pintado y Javier Armendáriz Martija (Universidad de Navarra) <i>La “vía romana de la Navarra Media” entre las ciuitates de Campo Real/Fillera de Sos del Rey Católico (Zaragoza) y Santa Criz de Eslava (Navarra): a propósito de un nuevo miliario procedente de Gabarderal</i> .....	41
Julia Pavón Benito, (Universidad de Navarra) <i>La sede prioral de la orden de San Juan de Jerusalén en la Navarra medieval. A propósito de un dibujo de 1833</i> .....	49
Ernest Belenguier (Universidad de Barcelona) <i>Una aproximación a la política exterior de Fernando I de la Corona de Aragón: sus territorios italianos</i> .....	59
Juan Jesús Bravo Caro (Universidad de Málaga) <i>Los procesos de repoblación y colonización en la formación de capital social en la España de la Edad Moderna</i> .....	65
Manuel Lobo Cabrera (Universidad de Las Palmas de Gran Canaria) <i>Análisis del testamento de Felipe el Hermoso</i> .....	77
Ramón Sánchez González (Universidad de Castilla-La Mancha) <i>Inquisición y Moriscos en Toledo</i> .....	87
Isidro Dubert (Universidad de Santiago de Compostela) <i>Conflictividad social y coyuntura pesquera en las Rías Gallegas, 1480-1675</i> .....	95

Carlos Álvarez Nogal (Universidad Carlos III) <i>La Gran Armada en la estrategia fiscal de Felipe II</i> .....	105
Primitivo J. Pla Alberola (Universidad de Alicante) <i>Los preparativos para la defensa de Cocentaina en vísperas de la expulsión de los moriscos</i> ....	117
Adolfo Carrasco Martínez (Universidad de Valladolid) <i>El Estoicismo de Justo Lipsio y su posible pertenencia a la Familia Charitatis</i> .....	125
David Bernabé Gil (Universidad de Alicante) <i>El control regio sobre el endeudamiento municipal en el Realengo Valenciano (ss. XVI-XVII)</i> .....	133
Alberto Marcos Martín (Universidad de Valladolid) <i>Un capítulo poco conocido de las enajenaciones del patrimonio regio en el siglo XVII. Las ventas de oficios de permisión y tolerancia</i> .....	141
Juan Hernández Franco (Universidad de Murcia) <i>Jerónimo de Ceballos, arbitrista y católico a favor de la reforma de los estatutos de limpieza de sangre</i> .....	151
Ángel Alloza Aparicio (CSIC) <i>Rentas, fraudes y contrabando: el estigma de los hombres de negocio portugueses, 1620-1630</i> .....	159
Francisco Andújar Castillo (Universidad de Almería) <i>Hombres de negocios y cargos públicos: el acceso venal a los cargos del Consejo de Hacienda en el siglo XVII</i> .....	169
Juan A. Sánchez Belén (UNED) <i>El comercio interior en Castilla a finales del siglo XVII: el caso de la ciudad de Logroño</i> .....	177
Cristina Borreguero Beltrán y Asunción Retortillo Atienza (Universidad de Burgos) <i>“La sua professione fu di soldato”: italianos en el ejército de los Austrias</i> .....	187
Roberto Quirós Rosado (Universidad de Alcalá) <i>Aspidio Rey. Joseph Pellicer de Ossau y la polémica historiográfica sobre el indigenismo regnícola aragonés</i> .....	201
Fernando Sánchez Marcos y Montserrat Moragues Coscolla (Universidad de Barcelona) <i>La proyección de la “Historia de Italia” de F. Guicciardini en la Monarquía Española y el autor (Mancera) de la traducción de 1683</i> .....	213
María del Carmen Saavedra Vázquez (Universidad de Santiago de Compostela) <i>La Armada de 1679-1680 y su impacto sobre las finanzas militares de Galicia</i> .....	219
Alfredo Floristán Imízcoz (Universidad de Alcalá) <i>“Teniéndolos por naturales de estos reinos”. Naturaleza legal y afinidad social: castellanos, navarros, ‘vascos’ y aragoneses en el s. XVI</i> .....	227
Ana Zabalza Seguí (Universidad de Navarra) <i>La casa dio grande caída. Nobleza originaria y comercio de la lana en la Navarra moderna</i> ....	237
Jesús M. Usunáriz (Universidad de Navarra) <i>“Al servicio de V.S.I.”. Agentes del Reino de Navarra en la Corte de la Monarquía Hispánica (siglos XVI-XVII)</i> .....	245
Josep Juan Vidal (Universidad de las Islas Baleares) <i>Navarros en Mallorca en los siglos XVII y XVIII</i> .....	257

Antonio José Rodríguez Hernández y Aitor Díaz Paredes (UNED y Universidad de Navarra) <i>Revisitando el neoforalismo: Reclutamiento en Navarra en tiempo de paz en la frontera (1659-1670)</i> .....	265
Fernando Bouza (Universidad Complutense de Madrid) <i>Préstamos, desempeños, propaganda y memoria. El intento de compra de los paños de la Batalla de Pavía para Felipe V en 1702</i> .....	275
Guillermo Pérez Sarrión (Universidad de Zaragoza) <i>Sobre el mercado interior español en el siglo XVIII. Una indagación y algunas preguntas</i> .....	283
Manuel Bustos Rodríguez (Universidad de Cádiz) <i>Política y comercio en el siglo XVIII: sus efectos sobre las ciudades de la Bahía de Cádiz</i> .....	301
Carlos Martínez Shaw (UNED) <i>Los aguardientes catalanes en Dunkerke. La Casa de Guillaume Didier (1778-1786)</i> .....	311
Pere Molas Ribalta (Universidad de Barcelona) <i>Ideas sobre la supresión de los gremios en Francia</i> .....	323
Ricardo Franch Benavent (Universidad de Valencia) <i>La polémica sobre la prohibición de la exportación de la fibra de seda en la España del siglo XVIII</i> .....	329
Máximo García Fernández (Universidad de Valladolid) <i>Gremios y fábricas durante el siglo XVIII: aprendices y trabajadores castellanos</i> .....	337
José Antonio Salas Auséns (Universidad de Zaragoza) <i>Una trashumancia poco conocida: ganados franceses en el valle del Ebro a finales del Antiguo Régimen</i> .....	345
Óscar Recio Morales (Universidad Complutense de Madrid) <i>Poder militar y militarismo en la España del siglo XVIII</i> .....	353
Ernest Sánchez Santiró (Instituto de Investigaciones Dr. José María Luis Mora, México) <i>El aprovisionamiento de las fuerzas de defensa continental del Reino de Nueva España y sus provincias adyacentes: el caso del sistema de habilitados castrenses</i> .....	361
María Baudot Monroy (UNED) <i>La expedición naval contra Argel de 1733</i> .....	369
Oscar Bergasa Perdomo (Universidad de Las Palmas de Gran Canaria) <i>La Guerra de los Siete Años 1756-1762: Impacto sobre el sistema internacional del Antiguo Régimen</i> .....	379
Miguel Ángel Melón Jiménez (Universidad de Extremadura) <i>Notas sobre la Campaña de Portugal en 1762. Los desertores</i> .....	385
F. Javier Guillamón Álvarez (Universidad de Murcia) <i>Dos escritos de Floridablanca (1777 y 1792)</i> .....	395
Anne Dubet (Universidad de Clermont-Ferrand, Francia) <i>Lerena y la reforma de la administración de la Hacienda española</i> .....	405
Pablo Vázquez Gestal (Centre Roland Mousnier (Sorbonne Université/CNRS) <i>«Je vous embrasse de tout mon cœur». Cultura emocional y entorno cortesano en la formación de Carlos III (1716-1731)</i> .....	413

Eduardo Pascual Ramos (Universidad de Las Islas Baleares) <i>Las escuelas de primeras letras y gramática en Mallorca durante el siglo XVIII</i> .....	439
Camilo Fernández Cortizo (Universidad de Santiago de Compostela) <i>«Lo que viene del cielo, no está en manos de onbres»: rogativas y clima en Galicia (1675-1774)</i> .....	447
Pilar Andueza Unanua (Universidad de La Rioja) <i>M<sup>a</sup> Antonia Goyeneche e Indaburu y su hijo Miguel José de Borda y Goyeneche</i> .....	457
Ricardo Fernández Gracia (Universidad de Navarra) <i>El triunfo del academicismo en los retablos baztaneses y el proyecto para el mayor de Villafranca (1783), en un dibujo de la Biblioteca Nacional</i> .....	467
Manuel Lucena Giraldo (CSIC) <i>El petimetre, estereotipo de la España Ilustrada</i> .....	479
Ofelia Rey Castelao (Universidad de Santiago de Compostela) <i>El apadrinamiento de los expósitos de la Inclusa de A Coruña, siglos XVIII-XIX</i> .....	487
Sergio Solbes Ferri (Universidad de Las Palmas de Gran Canaria) <i>La Factoría de Tabacos de Alicante, 1726-1780</i> .....	495
M <sup>a</sup> Montserrat Gárate Ojanguren (Universidad del País Vasco) <i>La renta del tabaco de los estancos americanos en el siglo XVIII, ¿un patrimonio imperial? .....</i>	509
Santiago de Luxán Meléndez (Universidad de Las Palmas de Gran Canaria) <i>Política y hacienda en la transición al estado liberal. El tabaco en la gestión de López Ballesteros (1824-1826)</i> .....	519
Francisco Comín (Universidad de Alcalá) <i>Estado de la deuda y captura del Estado en la España del siglo XIX</i> .....	529
Carlo Pioppi (Pontificia Universitas Sanctae Crucis, Italia) <i>Problematice social nei decreti del Concilio Provinciale di Valladolid del 1887</i> .....	543
Jesús María Zaratiegui y Alberto García Velasco (Universidad de Navarra) <i>Nostalgia y cuartel. Conservadurismo elitista y populismo Regeneracionista en dos novelas del Fascismo español</i> .....	551
Rafael Escobedo (Universidad de Navarra) <i>Desmond Fennell y la hipótesis de un catolicismo oceánico</i> .....	567
Pablo Pérez López (Universidad de Navarra) <i>El programa económico de Leopoldo Calvo Sotelo en su investidura</i> .....	575
Francisco Javier Caspistegui (Universidad de Navarra) <i>Los congresos internacionales como instrumentos de disciplinarización en historia</i> .....	583
Jaume Aurell <i>Pirenne, Braudel, DUBY: visiones del Mediterráneo histórico</i> .....	593
<b>Sociedad y Economía</b>	
Valentín Vázquez de Prada (Universidad de Navarra) <i>Economía y Teología. La usura</i> .....	605



Javier Escrivá Ivars (Universidad de Navarra) <i>Las funciones personales y sociales de la familia y su protección social</i> .....	615
Carolina Montoro (Universidad de Navarra) <i>La familia como ámbito de cuidados: el caso español en el contexto europeo occidental</i> .....	625
Juan Manuel Matés-Barco (Universidad de Jaén) <i>La gestión del abastecimiento de agua: Una aproximación desde la teoría económica</i> .....	637
José Antonio García-Durán (Universidad de Barcelona) <i>Aprender de los historiadores</i> .....	647
Rafael Alvira (Universidad de Navarra) <i>Economía histórica e historia de la economía. El origen familiar de la economía y la historia</i> .....	653
Guido Stein (Universidad de Navarra) <i>Las Raíces del Liderazgo</i> .....	663
Tomás Calleja (FIATLUX) <i>Lecciones de la Historia. Necesidad de un nuevo Orden Social</i> .....	673
Carmen Erro Gasca (Centennial) <i>Los retos de la “Sociedad 4.0”. Algunas reflexiones desde la Historia</i> .....	683
Alban d’Entremont (Universidad de Navarra) <i>Finding a Place for Geography</i> .....	693
José Antonio Doral García (Universidad de Navarra) <i>Patrimonio y Empresa (Incorporación de bienes y desplazamiento de fuentes de derecho)</i> .....	703
Ricardo Piñero (Universidad de Navarra) <i>De la discordia al éxtasis: sonidos de la luz</i> .....	719
Pablo González-Alonso (Universidad de Navarra) <i>Los descensos en la literatura judía y el descenso del Hijo del Hombre en el evangelio de Juan</i> .....	727

# PROBLEMATICHE SOCIALI NEI DECRETI DEL CONCILIO PROVINCIALE DI VALLADOLID DEL 1887

Carlo Pioppi

## 1. Il Concilio di Valladolid del 1887

In questo breve studio saranno analizzate le parti dei decreti del Concilio di Valladolid del 1887 riguardanti l'azione sociale dei cattolici.

Questo sinodo provinciale ebbe luogo dal 16 luglio al 1° agosto 1887<sup>1</sup>; esso fu preparato e presieduto dal metropolita Benito Sanz y Forés<sup>2</sup>, che aveva appena celebrato, nel 1886, un sinodo diocesano<sup>3</sup>. Oltre al presule vallisoletano, i partecipanti<sup>4</sup> furono i vescovi Antonio García Fernández per la Diocesi di Segovia, Raimundo Fernández Piérola y López vescovo eletto di Ávila, Tomás Belestá Cambeses per Zamora, Tomás Cámara y Castro per Salamanca, Juan Bautista Grau y Vallespinos per Astorga, José Tomás Mazarrasa Rivas per Ciudad Rodrigo, Manuel Santander vescovo eletto di L'Avana (Cuba) che partecipò al concilio a titolo onorario, e infine il vicario capitolare di Ávila Luis González.

Il testo sinodale, dopo il processo di *recognitio*, fu approvato dalla Sacra Congregazione del Concilio il 30 gennaio 1889, e quindi fu pubblicato, nello stesso anno, in due edizioni, una in latino<sup>5</sup>,

---

<sup>1</sup> Cfr. Vallinas García, J., 2013, "El I Concilio Provincial de Valladolid de 1887. Un intento de renovación de la Iglesia en España a finales del siglo XIX", in AHC 45, 115-218 e 241-482 (questa abbreviazione bibliografica, come tutte le altre usate in questo studio e non denunciate, è tratta da IATG<sup>3</sup> [Schwertner, S.M., 2014, *Internationales Abkürzungsverzeichnis für Theologie und Grenzgebiete*, Berlin-Boston, de Gruyter]); Lomas Pastor, D., 1967, "Valladolid (Vallis-Oletanum), Concilio di (1887)", in DizCon 6, 39-42; Martínez, G., 1972, "Concilios nacionales y provinciales. Valladolid 1887", in DHEE I, 574; García García, R., 2008, *Primer Concilio Provincial de Valladolid. Año 1887. Circunstancias históricas, celebración del Concilio y aplicación por los Sinodos Diocesanos*, Salamanca, Universidad Pontificia de Salamanca; Crovetto, F., 2007, "Los concilios provinciales celebrados en España durante la Restauración (1874-1931): su necesidad, las dificultades, y la búsqueda de la unidad para afrontar los desafíos de la modernidad", in AHC 39, 181-208; Pioppi, C., 2006, "I concili provinciali della Chiesa Cattolica di rito latino dal 1648 al 1914: uno sguardo d'insieme", in AT(R) 20, 400; Id., 2014, "Politica e religione nell'Europa mediterranea tra '800 e '900. La prospettiva dei concili provinciali italiani e spagnoli", in AHC 46, 275-283; Id., 2015, "«Enixe fidelibus suademus cultum Sacratissimi Cordis Iesu». La devozione al Sacro Cuore nei concili provinciali fra '800 e '900", in R. Díaz Dorronsoro e M. Vanzini (a cura di), *Egli manifestò la sua gloria. Saggi teologici offerti al Prof. José Antonio Riestra in occasione del suo 70° genetliaco*, Roma, Edusc, 253-257; Pioppi, C., 2016, "La percezione del mistero di Cristo nella legislazione sul culto e sui sacramenti dei concili provinciali tra '800 e '900", in J.J. Silvestre e J. Rego (a cura di), *Il mistero di Cristo reso presente nella liturgia*, Roma, Edusc, 336-339.

<sup>2</sup> Cenni biografici in Orive, A., 1975, "Sanz y Forés, Benito", in DHEE 4, 2832; Vallinas García, 204-207. Nel 1894, come arcivescovo di Siviglia e già cardinale, avrebbe presieduto il Pellegrinaggio degli Operai Spagnoli a Roma, che furono ricevuti da Leone XIII; su questo pellegrinaggio, cfr. Montero García, F., 1983, *El primer catolicismo social y la «Rerum novarum» en España (1889-1902)*, Madrid, CSIC, 238-249; Id., 2017, *El Movimiento Católico en España, 1889-1936*, Alcalá de Henares, Universidad de Alcalá, 33-35.

<sup>3</sup> Cfr. Vallinas García, 249-253.

<sup>4</sup> Cenni biografici dei partecipanti in *ibid.*, 207-216, e per Manuel Santander in HCMA 8, 1978, 202 e 508. Tomás Cámara, agostiniano, avrebbe promosso più tardi, nel 1894, la costituzione del Circolo di Operai di Salamanca: cfr. Andrés-Gallego, J., 1984, *Pensamiento y acción social de la Iglesia en España*, Madrid, Espasa-Calpe, 367.

<sup>5</sup> *Acta et Decreta Concilii Provincialis Vallisoletani in Alma Metropolitana Ecclesia celebrati diebus a XVI Julii ad I Augusti anno Domini MDCCCLXXXVII a Sancta Sede Apostolica recognita in lucem edita et promulgata ab Excellentissimo ac*

l'altra in spagnolo. Esso consta di sette parti, ciascuna suddivisa in *tituli* e *articuli*; esse sono: *De fide catholica*, *De Ecclesia ejusque hierarchia et regimine*, *De sacramentis et sacramentalibus*, *De cultu divino*, *De perfectione cleri*, *De vita christiana*, *De bonis Ecclesiae*.

La pubblicazione delle costituzioni dei sinodi diocesani e provinciali rispondeva al bisogno d'avere una disciplina codificata, organica e unitaria della vita ecclesiastica diocesana, a portata di mano del clero<sup>6</sup>: i testi dei concili erano a tal uopo degli strumenti molto efficaci e finivano sovente per essere utilizzati dai parroci alla stregua di manuali pratici d'istruzioni per il loro lavoro pastorale (va anche ricordato che non era ancora avvenuta la codificazione del diritto canonico).

Il Concilio di Valladolid s'inserisce in un ciclo di sinodi provinciali spagnoli, celebrati grazie all'incoraggiamento della Santa Sede –attraverso la Nunziatura di Madrid–, al fine di favorire l'unione dell'episcopato iberico, predisporre strumenti per l'elevazione culturale e spirituale del clero secolare della penisola, condividere formule per contrarrestare la lenta ma costante marcia della secolarizzazione, iniziata nel regno sin dal secolo precedente<sup>7</sup>.

## 2. La trattazione di problematiche sociali nella prima parte dei decreti: “De fide catholica”

Nel testo conciliare, proprio all'inizio, si rinviene un'affermazione tradizionale del pensiero cristiano, riguardante l'obbedienza dovuta all'autorità costituita, che si riallaccia alla *Lettera ai Romani*: Dio è l'autore della società civile; è Dio che predispone ogni autorità e quindi gli uomini devono sottostare ad essa non solo per la forza vincolante delle leggi, ma in base a un dovere di coscienza; ogni società è fondata sulla legge eterna, e si rinsalda in modo speciale per mezzo dei precetti della giustizia e della carità<sup>8</sup>. Una netta presa di distanza, dunque, da avventure rivoluzionarie, come quelle propugnate, nella Spagna del tempo, dai movimenti socialisti e anarchici.

Il *titulus* V della prima parte è intitolato *De praecipuis huius aetatis erroribus*: in esso troviamo la condanna di varie posizioni filosofiche, ideologiche e sociali. Per quel che concerne il presente studio, vi si trova la condanna del materialismo, e quindi di due ideologie da esso derivanti, seppur opposte: il socialismo e il liberalismo<sup>9</sup>. L'atteggiamento vitale materialista è riprovato esponendone le crude conseguenze: il ventre diventa un dio, il guadagno – anche disonesto – diviene l'unica felicità, la legge suprema e la massima sapienza<sup>10</sup>. Tale approccio filosofico-esistenziale verrebbe dunque, nell'ottica dei vescovi del concilio, a minare le basi della convivenza umana, diffondendo uno smoderato desiderio di lucro e le conseguenti ingiustizie.

Subito dopo la condanna del materialismo, segue quella del socialismo e del comunismo, presentata in termini veramente netti («proscribimus atque damnatam declaramus»): queste ideologie portano all'eversione del diritto, della proprietà, della stessa società, al disprezzo per l'autorità costituita, alla negazione della religione; il concilio mette in guardia anche dall'uso strumentale di passi evangelici operato dai sostenitori di tali ideologie, allo scopo di ingannare i cristiani<sup>11</sup>. Vi è una difesa

*Reverendissimo Domino Benedicto Sanz et Forés Archiepiscopo Vallisoletano*, Valladolid, Typographia Viduae de Cuesta et Filiorum, 1889 (d'ora in avanti sarà citato con ADV).

<sup>6</sup> Cfr. Ferrari, S., 1990, “Sinodi e concili dall'unificazione al nuovo secolo”, in *StCh(T)* 22/2, 90-92.

<sup>7</sup> Su questo ciclo conciliare, cfr. Crovetto, 181-208.

<sup>8</sup> ADV, pars I (*De fide catholica*), *titulus* I (*De fide et doctrina Ecclesiae*), VI, p. 5: «Societatis [...] civilis auctor est Deus [...] ab ipso omnis potestas ordinatur (Rom. XIII, 1), et ideo potestati subditi esse debent homines non solum propter iram, sed etiam propter conscientiam (Id. id. 5). Omnis igitur societas in aeterna lege fundatur, speciatimque in praeceptis justitiae et caritatis solidatur».

<sup>9</sup> Sull'atteggiamento del mondo cattolico spagnolo del tempo verso queste due ideologie, si rimanda alle ottime pagine che ne forniscono una ben riuscita sintesi in Andrés-Gallego, 1984, 11-22.

<sup>10</sup> ADV, pars I, *titulus* V (*De praecipuis huius aetatis erroribus*), VI, p. 17: «Materialismum quoque reprobamus, qui totum hominem ad merum organismum revocans, hunc ad similitudinem Dei conditum, eo ignominiae detrahit, ut, anima, fine, dignitate penitus amissis, homo comparetur jumentis insipientibus, et similis fiat illis (Ps. XLVIII, 13), cujus igitur cor cinis, spes terra, vita ludus, Deus venter est (Philip. III, 19), et lucrum undequaque acquirere, etiam ex malo, suprema lex, summa sapientia, unica felicitas».

<sup>11</sup> ADV, pars I, *titulus* V, VII, p. 17: «Socialismum et Communismum aequo jure damnamus, cujus doctrina semel admissa, omnium jura, res, proprietates, ac vel ipsa humana societas everterentur (Pius IX, Encycl. *Quam pluribus*). Populos enim excitat ad superioris cujusque auctoritatis regimen oppugnandum, ad diripiendas proprietates, ad divini cultus

dell'autorità costituita veramente molto schierata: «non c'è potestà se non da Dio: quindi chi resiste alla potestà resiste all'ordinamento di Dio. Coloro che resistono meritano per sé la dannazione». Una posizione, questa, senza sfumature, che forse può aiutare a comprendere la diffusione dell'anticlericalismo nella militanza di sinistra, in un popolo tradizionalmente cattolico, posto che la gerarchia ecclesiastica assumeva talvolta – come in questo caso – atteggiamenti di difesa a tutto campo dell'ordine costituito.

A seguire, si trova nel testo conciliare la condanna dell'ideologia opposta, il liberalismo: esso non viene qui trattato nel suo versante economico, ma soprattutto in quello filosofico e politico; vengono espressamente riprovate le legislazioni contro i “diritti della Chiesa”, nonché la libertà di stampa e di parola quando usate contro la dottrina e la gerarchia cattoliche.

Va ricordato al riguardo che nel sec. XIX è il liberalismo l'ideologia che è percepita come il principale nemico da buona parte del mondo cattolico: il testo conciliare ben riflette tale prospettiva e usa toni e parole veramente dure<sup>12</sup>; è anche indicativo che la condanna del liberalismo è seguita subito dopo da quella della massoneria<sup>13</sup>.

Nella stessa prima parte, sulla fede cattolica, oltre alla denuncia degli errori, si rinviene la ricerca dei mezzi per mantenere la vita cristiana nel popolo, in una sezione dal titolo *De mediis ad fidem catholicam tuendam ac fovendam*. Tra questi strumenti è particolarmente auspicato lo sviluppo dell'associazionismo laicale, in modo particolare tra gli operai, per i quali si prevede anche la creazione di speciali luoghi d'istruzione<sup>14</sup>.

Queste indicazioni mostrano la preoccupazione della gerarchia, che iniziava a rendersi conto che la propaganda socialista e anarchica stava ottenendo un discreto successo tra le classi lavoratrici<sup>15</sup>; inoltre troviamo in essa un'eco di una interessante iniziativa sorta proprio a Valladolid qualche anno prima, nel 1881: la Asociación Católica de Escuelas y Círculos de Obreros, fondata dal gesuita Francisco de Sales Colina<sup>16</sup>.

### 3. La trattazione di temi sociali nella sesta parte dei decreti: “De vita christiana”

Per ritrovare delle menzioni alle questioni sociali bisogna trasferire l'attenzione alla parte finale dei decreti del concilio, diretta a regolare l'azione e i costumi di tutti i fedeli cattolici.

Il *titulus* terzo della sesta parte tratta della virtù della carità verso il prossimo: di esso, la seconda metà è dedicata anche all'aiuto da offrire alle persone e alle classi disagiate; il tono è in buona sostanza di tipo morale e paternalistico. Sono infatti menzionate le opere di misericordia corporale,

---

destructionem, subversionemque totius ordinis humanarum societatum. Hanc doctrinam non reprobare minime licet, cujus sectatores “nihil quod humanis, divinisque legibus ad vitae incolumitatem et decus sapienter decretum est, intactum vel integrum relinquunt... et ipso evangelio abutentes, ad male cautos facilius decipiendos, illud ad suam sententiam detorquere consueverint” (Leo XIII, Encycl. *Apostolici muneris*). Cum Summis Pontificibus ac praesertim cum zelantissimo Ecclesiae et humanae societatis defensore Domino nostro Leone XIII, qui, mirabili sua encyclica *Quod apostolici muneris*, hanc omni dolo et fallacia plenam doctrinam refutavit et profligavit, eam proscribimus atque damnatam declaramus. Ex officii nostri debito praeterea in omnium memoriam divina verba revocamus, ut ea meditates, auditum avertant ab iis, qui beatificant populum seducentes (Isai. IX, 16) per inanem fallaciam (Colos. II, 18). Omnis anima potestatibus sublimioribus subdita sit: non est enim potestas nisi a Deo: itaque qui resistit potestati, Dei ordinationi resistit. Qui autem resistunt, ipsi sibi damnationem acquirunt (Rom. XIII, 1, 2)».

<sup>12</sup> ADV, pars I, titulus V, VIII, pp. 17-18: «*Liberalismum* reprobamus ac rejicimus, qui coeteris omnibus religioni et Ecclesiae catholicae infensus consentiens et favens, eorum pestifera sophismata et praxim deducenda curat in societatis humanae regimine, Dei ordinationi obsistens, humanamque substituit in omnibus, quae ad Ecclesiam et civitatem spectant; unde Ecclesiae jura impetit, leges eidem adversas ubique promulgat, eamque, ac si mere humana foret institutio, vel subjectam vult statui, vel ab ipso prorsus sejunctam, ut, omni jure destituta, facilius opprimatur; ac denique inter alia non pauca reprobanda, omnimodam sive de divinis, sive de humanis loquendi et scribendi licentiam tamquam jus unicuique proprium proclamat, insubordinationem adversus Ecclesiam et legitimas auctoritates ingenerando [...]».

<sup>13</sup> Cfr. ADV, pars I, titulus V, IX, p. 18.

<sup>14</sup> ADV, pars I, titulus VII (*De mediis ad fidem catholicam tuendam ac fovendam*), III, p. 35: «optamus enim, ut ubique instituantur, quae in aliquis locis erectae jam fuere societates et scholae operariorum».

<sup>15</sup> Cfr. Montero García, 1983, 126-129; Andrés-Gallego, 1984, 15-20.

<sup>16</sup> Su questa associazione, cfr. *ibid.*, 49-50 e 367; fino al 1885 essa si chiamò Asociación Católica de Escuelas de Obreros.

si ricorda al riguardo come sia impossibile eliminare le disuguaglianze sociali, e si approfitta dell'occasione per condannare di nuovo il comunismo<sup>17</sup>.

I decreti invitano poi le persone abbienti a usare i propri beni in favore dei poveri per acquistarsi meriti davanti a Dio e per purificarsi dai loro peccati, e ricordando che nel povero c'è una speciale presenza di Cristo<sup>18</sup>; spingono inoltre i parroci a insegnare la dottrina cattolica sulla carità, in modo che benestanti aiutino i meno favoriti, e questi accettino umilmente e pazientemente la loro condizione<sup>19</sup>. Infine si presenta come soluzione delle tensioni sociali la diffusione tra i fedeli della consapevolezza che il fine dell'uomo non si trova nella vita terrena, ma in quella eterna<sup>20</sup>.

Si può dunque apprezzare come nel testo –se vi sono interessanti inviti alla moralità personale in ambito sociale– manchino del tutto indicazioni o auspici per una legislazione che possa rendere la società più equilibrata e moderare il divario di retribuzione e di tenore di vita tra le classi.

Il *titulus V* tratta della santificazione della domenica e delle feste: in tale sezione si rinvencono molte norme e direttive le quali, pur avendo alla base una esigenza di tipo religioso, presentano nondimeno importanti ricadute sociali. I decreti invitano infatti i parroci a vigilare affinché nei giorni festivi i fedeli non compiano lavori servili<sup>21</sup>, e neppure trascorrono tali tempi in un ozio psicologicamente nocivo<sup>22</sup>; inoltre si ricorda ai prevosti di agire per limitare l'alcoolismo, che proprio nei giorni di riposo tendeva a manifestarsi in maniera più cospicua<sup>23</sup>.

<sup>17</sup> ADV, pars VI (*De vita christiana*), titulus III (*De charitate in proximos*), V, p. 248: «nec tantum charitatem commendamus, quae omnes constringit et colligat in vinculo pacis, sed etiam quae fratrum indigentiam sublevat, et in misericordiae operibus gaudet. Ipsa veritas Christus, qui dixit: “pauperes semper habetis vobiscum” (Matth. XXIV, 11), ait quoque: “quod fecistis uni ex his fratribus meis minimis,” infirmum visitando, nudum cooperiendo, famelicum saturando, debilem sustentando, “mihi fecistis” (Id. XXV, 40). Quibus divinis verbis duo haec edocemur: inaequalem semper futuram esse hominum conditionem, quin hanc providentiae divinae, et ipsius humanae naturae ordinationem mutare umquam valiturae sint insanae philosophiae et damnati communismi commenta; atque fraternae charitatis, quae omnibus indigentibus potens est, et unica potens, levamen afferre, talem esse praestantiam, ut qui eam exerceat, ipsum Deum habeat sibi debitorem».

<sup>18</sup> ADV, pars VI, titulus III, VI, p. 248: «hortamur ergo fideles qui habent substantiam hujus mundi, ut viscera misericordiae induti, faciant sibi ex ea oculos qui non veterascent, eleemosynas videlicet operando, quarum merces in aeternum maneat, et numquam avertant faciem suam ab egeno (Eccli. IV, 4), ne audiant illa Christi verba: “quamdiu non fecistis uni de minoribus istis, nec mihi fecistis” (Matth. XXV, 45). [...] quia eleemosyna a morte liberat, et ipsa est quae purgat peccata, et facit invenire misericordiam et vitam aeternam (Tob. XII, 9)».

<sup>19</sup> ADV, pars VI, titulus III, VII, p. 248: «catholicam doctrinam de fraterna charitate edoceant parochi, et verbi divini praecones, atque dum divites hortantur, ut honorent Deum de sua substantia (Prov. III, 9), et faciant justitias et eleemosynas (Tob. XII, 4), domos pauperum visitent, verbis piis, paternoque affectu dolores eorum lenire satagent, apertiori manu, et quomodo potuerint, tribuant quo subleventur, matres, pueros, senes, opifices adjuvent et ament, in illis Christum respicientes, qui cum dives esset, pro nobis egenus factus est (2. Cor. VIII, 9); pauperes similiter hortentur, ut in humilitate et patientia Deum adorantes, Christum pauperem imitentur, qui omnibus carere voluit, ut illis esset in exemplum, quem si sequatur in terris, remuneratorem habebunt in coelis».

<sup>20</sup> ADV, pars VI, titulus III, VIII, p. 249: «doceant omnes ultimum hominis finem non in terris inveniri, unde solliciti sint, sed in coelestibus, et in Deo ipso [...]; ideoque cetera omnia, non nisi uti media ad finem ultimum obtinendum habenda esse. Doceant duabus legibus justitiae nempe et charitatis societatem inniti. Justitia uniuscujusque propria protegit ac tuetur: charitas jura temperat, et corda colligat. Unde sicuti nemini licet aliena bona rapere, immo nec concupiscere, ita ex praecepto charitatis, abundantia divitum debet pauperum inopiam supplere, de illorum superfluis ipsis necessaria suppeditando. Haec praecepta docenda sunt his temporibus, ad diversos de iis obligationibus errores convellendos. Hoc sane modo melius reviviscere et convalescere potest aegra admodum et infirma societas, quae deficit, et angustiis circumdatur frigescente in dies charitate, eo quod homines fide languentes, vel cupiditate possidendi pressi ab ea aberrantes, terram, non coelum aspiciunt, ideoque incidunt in tentationem et in laqueum diaboli, et desideria multa inutilia et nociva, quae mergunt homines in interitum et perditionem (Matth. VI, 33)».

<sup>21</sup> ADV, pars VI, titulus V (*De Festorum dierum sanctificatione*), III, p. 253: «in omni patientia et doctrina [parochi] moneant omnes ne diebus festis omnis eorum pietas in hoc tantum sistat, ut Missam audiant, et a quocumque servili labore cessent». ADV, pars VI, titulus V, IV, p. 253: «summo etiam studio [parochi] contendat, ut ab omni opere servili fideles deterreant, et sanam atque optimam doctrinam ex Catechismo Romano haurientes, edoceant et declarent, quot mala tam animae, quam rei familiari, ex dierum festorum infractione imminuant».

<sup>22</sup> ADV, pars VI, titulus V, III, p. 253: «zelantes ergo objurgent parochi illos, qui audita tantum Missa, festos dies otiosi [...] agunt».

<sup>23</sup> ADV, pars VI, titulus V, III, p. 253: «ac vehementiori contentione in eos attollant vocem, qui dies festos, [...] familiam ipsam damnificantes, in aleis, in choreis, in ebrietatibus et comessionibus [...] transigere solunt».

Il testo conciliare riserva parole molto dure ai datori di lavoro che non permettano di vivere il riposo domenicale ai loro dipendenti<sup>24</sup>. Infine si auspica che vengano fondate associazioni operaie che favoriscano attività pie e utili nei giorni festivi<sup>25</sup>.

Una particolare preoccupazione è poi nutrita nei riguardi delle giovani operaie e domestiche, per le quali si prevede la costituzione di scuole domenicali, nelle quali sia offerta loro una formazione culturale, dottrinale e morale<sup>26</sup>.

Un aspetto che attira l'attenzione del lettore dei decreti del Concilio di Valladolid è il fatto che, nella sezione dedicata alle associazioni laicali cattoliche, non si tratti minimamente di istituzioni di rilievo sociale, ma solamente di aggregazioni di tipo devozionistico e spirituale: sono infatti propugnate nel testo le confraternite del Santissimo Sacramento, del Santo Rosario, delle Anime del Purgatorio, del Sacro Cuore di Gesù, delle Figlie di Maria; nessun cenno e menzione, invece, all'associazionismo operaio o sindacale<sup>27</sup>.

Sempre nella parte sulla vita cristiana del popolo, l'ultimo *titulus* è riservato ai vizi da evitare: in esso troviamo vari spunti morali che presentano importanti ricadute sulla questione sociale. Dopo aver trattato della blasfemia, del suicidio, del duello, il testo conciliare si sofferma particolarmente nella lotta all'alcoolismo, che colpiva in maniera più dura le classi meno abbienti; l'ebrietà, che «*damnat ipsamet sana ratio, cum hanc opprimat, hominem a suo stau dejiciat, et ad brutorum conditionem redigat*»<sup>28</sup>, viene quindi severamente riprovata.

Segue la censura della lussuria e degli spettacoli osceni, e quindi si passa a condannare, con ampiezza e con parole assai dure, il peccato di usura: esso viene descritto come un vizio in aumento, a causa della mentalità diffusasi che fomenta un continuo desiderio di lucro e guadagno («*inextinguibilis illa lucri ac divitiarum sitis*»): traspare da queste parole la critica tipica – e giustificata – del cattolicesimo integrista al liberalismo decimononico; tra gli effetti malvagi di tale atteggiamento vengono citati anche i contratti iniqui (che fanno pensare anche alla maggioranza degli accordi salariali del tempo tra capitalisti e lavoratori)<sup>29</sup>. Segue una critica alle leggi del tempo, considerate non adeguate a combattere l'usura<sup>30</sup>, e quindi l'invito rivolto a parroci, predicatori e confessori a combattere tali abusi sociali, ricordando anche le censure ecclesiastiche comminate dal Concilio Lateranense III a chi commetta tale peccato<sup>31</sup>. Il testo conciliare denuncia inoltre come tale problema fosse di

<sup>24</sup> ADV, pars VI, titulus V, VI, p. 254: «*omnes auctoritatem in populis habentes, per charitatem Christi hortamur, et ex officio nostro praecipimus, ut pro suo munere procurent observantiam magni illius divini et ecclesiastici praecepti: officinarum quoque patronos et fabricarum directores, pro Deo et propter Deum rogamus, et jubemus, ut omnem curam adhibeant, quatenus opera servilia in die festo omnino cessent, ne sanctificati Deo dies terreni quaestus causa violetur; unde divinae benedictionis loco, iudicis justissimi iram et maledictionem sibi et industriae suae thesaurizent, et sibi ante severissimum Christi Domini tribunal, omnes omissiones, quae fortasse ex eorum agendi ratione eveniant, culpae tribuantur*».

<sup>25</sup> ADV, pars VI, titulus V, VIII, pp. 254-255: «*summopere tandem optamus et commendamus, ut piaee illae societates promoveantur, quae diebus festis observandis et colendis intendunt; idque praesertim inter operarios, artifices et eos qui officinas habent, cui rei parochi, omnesque sacerdotes, operam per quam solertem transmittant, immo vias ad id munitiores, omni industria invenire studenat, ut tali fine potiantur*».

<sup>26</sup> ADV, pars VI, titulus VII (*De mediis ad pietatem fovendam*), § III (*De catechesi*), VII, p. 265: «*optamus, ut Dominicales Scholae in praecipuis saltem oppidis instituantur, prout laudabiliter in nonnullis factum esse laetamur, in quibus puellae in domibus divitum inservientes vel in fabricis laborantes instituantur in doctrina fidei et morum, necnon in aliis cognitionibus, quae ipsis, pro conditione vitae, necessariae sunt, vel utiles. His provide inserantur ea quae conducunt, ut praemuniatur adolescentium aetas contra morum corruptelam et seductiones*».

<sup>27</sup> Cfr. ADV, pars VI, titulus VII, § VI (*De confraternitatibus et piis sodalitiis*), pp. 271-273.

<sup>28</sup> ADV, pars VI, titulus VIII (*De vitiis maxime fugiendis*), XI, p. 276.

<sup>29</sup> ADV, pars VI, titulus VIII, XVII, p. 278: «*nec minus dolore afficiamur eo quod tali modo nostris temporibus invasit hominum mentes inextinguibilis illa lucri ac divitiarum sitis, ut jam non per licitas negotiationes et labores, sed et per omne genus contractuum iniquorum opes suas in dies augere non timeant. Hinc sponte sua dimanant latrocinia, fraudes, et execrabile usurae vitium, quo societas misere divexatur, quoque inopum praesertim sanguine pinguescit*».

<sup>30</sup> ADV, pars VI, titulus VIII, XVIII, p. 278: «*nostris muneris est tanto malo pro posse nostro opponere, eo magis, quum ad usuras suppressendas nec civiles nunc leges occurrant, nec sufficient*».

<sup>31</sup> ADV, pars VI, titulus VIII, XVIII, p. 278: «*quapropter huic officio nobiscum incumbentes parochi, concionatores et confessarii, gravissimis verbis ostendant usurae labem ac vitium utriusque foederis paginis, non minus quam ecclesiasticis sanctionibus damnari (Conc. Later. III, cap. 25. - Clementin. lib. V, tit. V, cap. un.), gravissimumque semper fuisse hoc facinus inter gentes et odiosum (Catech. Rom. Lib. III, cap. 8, q. II)*». Il Concilio Lateranense III (1179) escludeva dai sacramenti e dalla sepoltura cristiana gli usurai manifesti: «*quia in omnibus fere locis crimen usurarum ita inolevit, ut multi*

particolare gravità nel mondo contadino, e condanna non solo i casi di usura chiara e manifesta, ma anche quelli in cui tale ingiustizia sia nascosta o velata<sup>32</sup>. Tale peccato è chiamato «nefandum crimen», e si prevede la negazione della sepoltura a coloro che vi incorrano e muoiano senza essersi pentiti<sup>33</sup>.

Si ricorda anche agli investitori di badare a non porre il loro denaro per cupidigia al servizio di azioni immorali: «monendi sunt etiam illi qui pecuniam suam frugifere collocare velint, ut diligenter caveant ne cupiditate, omnium malorum radice, seducantur»<sup>34</sup>.

Un'altra piaga sociale segnalata dal concilio e riprovata, è quella del gioco d'azzardo, che conduceva alla rovina intere famiglie, soprattutto tra le classi meno abbienti e meno colte<sup>35</sup>.

#### 4. Alcune conclusioni e riflessioni

I testi del Concilio di Valladolid che trattano di problematiche sociali mostrano una visione poco attenta agli sviluppi che il mondo del lavoro avrebbe sperimentato nel periodo successivo. È vero che ci si trova nel 1887, prima, quindi, della *Rerum novarum* (1891), e quando ancora l'industrializzazione spagnola era in una fase incipiente, ma d'altro canto le prese di posizione dei testi sinodali, seppure assai nette, sanno molto di paternalismo<sup>36</sup>.

Il concilio riprova chiaramente lo sfruttamento degli operai, ma la trattazione di tale problematica è svolta con toni e con argomentazioni di tipo paternalistico; manca ancora una coscienza della necessità, anche da parte del mondo cattolico, di favorire delle giuste leggi sociali, nonché dell'importanza di sostenere i lavoratori cristiani nel loro impegno per migliorare la difficile situazione in cui si trovavano (ottenendo aumenti dei salari, diminuzione delle ore di lavoro, istituzione di sistemi di previdenza sociale, ecc.), impegno che talvolta poteva assumere le caratteristiche della lotta sindacale. L'unico tema rispetto al quale si richieda un'intervento legislativo dello stato è quello del riposo domenicale, ma lo si fa più che altro per motivi strettamente religiosi.

Senza dubbio il liberalismo è a varie riprese criticato, ma più per le sue legislazioni anticlericali e antiecclesiastiche, per i suoi presupposti filosofici antireligiosi, che per il suo contenuto ideologico-economico che conduceva alla disuguaglianza sociale e allo sfruttamento dei ceti meno abbienti.

---

aliis negotiis praetermissis quasi licite usuras exerceant, et qualiter utriusque Testamenti pagina condemnetur nequaquam attendant, ideo constituimus, ut usurarii manifesti nec ad communionem admittantur altaris nec christianam, si in hoc peccato decesserint, accipiant sepulturam, sed nec eorum oblationem quisquam accipiat»: Concilio Lateranense III, can. 25, in COD, 1962, p. 199.

<sup>32</sup> ADV, pars VI, titulus VIII, XVIII, pp. 278-279: «quumque illud varias species induere soleat, ut fideles Christi sanguine in libertatem restitutos rursus in extremam ruinam praecipites impellat (Ben. XIV, Const. *Vix pervenit* I Nov. 1745), moneant non tantum illicitas et exitiosas esse usuras manifestas, sed et palliatas quae multimode exercentur, totque familias, ruricolae praesertim, in profundum miseriae perducunt». Il problema dell'usura nelle campagne era molto presente in Spagna e spinse col tempo i cattolici alla creazione di istituzioni creditizie agrarie: cfr. Montero García, 1983, 272, 332 e 378-379; Andrés-Gallego, 1984, 70-108, 241-275 e 408-410. Nel medesimo periodo lo stesso problema era molto sentito in Italia (cfr. Cova, A., 1993, *I cattolici italiani e la questione agraria, 1874-1950*, Roma, Studium, 11-48), e anche lì portò i cattolici a promuovere numerose casse rurali: cfr. Pioppi, C., 2005, "L'Ottavo Concilio Provinciale Milanese (1906) tra la difesa dell'antico e l'apertura al nuovo: il rifiuto del pensiero liberale e l'impulso delle iniziative sociali", in AHC 37, 153-154; De Rosa, G., 1966, *Storia del movimento cattolico in Italia*, Bari, Laterza, vol. I, 153-193; Gambasin, A., 1958, *Il Movimento Sociale nell'Opera dei Congressi (1874-1904). Contributo per la storia del cattolicesimo sociale in Italia*, Roma, Università Gregoriana, 735.

<sup>33</sup> ADV, pars VI, titulus VIII, XIX, p. 279: «insurgant acriter in hoc nefandum crimen, quod jura omnia conculcat; poenas censurasque in usurarios ab Ecclesia inflictas notas omnibus faciant: quos publice ut usurarios fama praedicat, nec fabricae Ecclesiae administrationem umquam gerant, nec in confraternitatibus cooptentur, nec in baptismo conferendo patrini nomen et munus habeant, nec ecclesiastica sepultura, nisi respiciant, honorentur».

<sup>34</sup> ADV, pars VI, titulus VIII, XX, p. 279.

<sup>35</sup> ADV, pars VI, titulus VIII, XXI, p. 279: «vocem nobiscum attollant parochi adversus hanc effrenatam libidinem; filios familias, immo parentes admoneant, hortentur, ne aures praebeant seductoribus, qui in civitatibus illos attrahunt ad *circulos* specie honestos, ubi in occulto prohibitus exercetur ludus, quique populos, praesertim nundinarum tempore, invadunt ut sua faciant, quae cum sudore vultus sui congregaverunt familiae ad proprias necessitates sublevandas».

<sup>36</sup> Le origini di tale paternalismo sono da alcuni ritrovate nel paternalismo inglese di stampo evangelico della prima metà del sec. XIX: cfr. Andrés-Gallego, 1984, 402. Lo stesso autore segnala come origine anche la filosofia tomista: cfr. *ibid.*, 415.

L'associazionismo laicale cattolico propugnato dai testi sinodali è quello devozionale, mentre non vi sono accenni a iniziative di tipo sindacale, economico, di assistenza creditizia.

Nel complesso, dall'analisi di questi decreti, si profila un cattolicesimo e una gerarchia molto preoccupati di mantenere l'ordine costituito, seppur con forti denunce di taluni mali sociali che iniziavano a delinarsi nel sistema giuridico-economico liberale; tali denunce non sono però strutturate in una visione d'insieme, che individui le cause dei problemi.

Si conferma dunque il ritardo del cattolicesimo iberico, se comparato con quello francese, belga, tedesco, austriaco e italiano, nell'organizzare un movimento confessionale sociale; e anche pare rinsaldata l'impressione che la strutturazione di tale movimento sia stata in Spagna più un effetto che un antecedente della *Rerum novarum*<sup>37</sup>. Il Primo Congresso Cattolico Spagnolo ebbe luogo infatti soltanto nel 1889, e le iniziative sociali precedenti si erano mosse per lo più nell'ambito benefico-caritativo<sup>38</sup>. Fu con la serie dei Congressi Cattolici<sup>39</sup>, la pubblicazione della prima enciclica sociale, il pellegrinaggio operaio a Roma del 1894, che il movimento sociale cattolico iberico iniziò a strutturarsi nell'ultimo decennio del sec. XIX<sup>40</sup>.

Tali differenze rispetto alla Francia, Italia e Germania, possono essere state causate, in parte, dal fatto che in questi paesi la Chiesa stava sperimentando un duro scontro con le strutture statali: rispettivamente, per la deriva anticlericale della Terza Repubblica<sup>41</sup>, per l'annosa Questione Romana sviluppatasi dopo l'unificazione politica risorgimentale<sup>42</sup>, per le vessazioni imposte alla compagine ecclesiale dal Kulturkampf bismarckiano<sup>43</sup>. In questi tre paesi era quindi meno presente nella mentalità collettiva dei cattolici la difesa dell'ordine costituito. Nella Spagna della Restauración, invece, si può affermare che la Chiesa fosse nel complesso rimasta in una situazione di privilegio e protezione<sup>44</sup>.

Al tempo stesso, va anche ricordato che l'industrializzazione della Spagna era alquanto arretrata rispetto a quelle della Francia, del Belgio e della Germania<sup>45</sup>, e anzi nell'ultimo terzo del secolo XIX soffrì un significativo rallentamento<sup>46</sup>; in tale contesto e in tale intervallo di tempo, va aggiunto che la regione della Vecchia Castiglia si trovava in una fase di regresso e di deindustrializzazione<sup>47</sup>. Questo può in parte spiegare la mancanza di una riflessione, da parte dei vescovi della Provincia Ecclesiastica Vallisoletana, sui problemi sociali sorti con lo sviluppo economico ottocentesco in altre zone dell'Europa occidentale.

Quello del Concilio di Valladolid era comunque un messaggio che mostrava un certo scollamento con la situazione dei ceti operai della incipiente industria spagnola, i quali – come quelli di altri paesi europei – erano allora alla ricerca di una giustizia sociale che provenisse dalla loro azione, vissuta come una rivendicazione di diritti, e non come un mero aiuto caritatevole ricevuto dai ceti superiori. Certamente il testo qui analizzato è un documento circoscritto a una sola provincia ecclesiastica, limitato nel tempo e nello spazio: è però un testimone dell'atteggiamento di una discreta parte della gerarchia e del clero spagnolo di fine '800, che – nonostante le buone intenzioni, chiaramente manifestate anche nei decreti di questo concilio – non giunse in molti casi a intercettare le rivendicazioni sindacali e politiche dei ceti meno abbienti del mondo agricolo e industriale.

<sup>37</sup> Cfr. Montero García, 1983, 397.

<sup>38</sup> Sulle iniziative sociali cattoliche in Spagna prima del 1891, cfr. *ibid.*, 123-159; Andrés-Gallego, J., 1976, "Los círculos de obreros (1864-1887)", in *HispSac* 29, 259-310.

<sup>39</sup> Cfr. Montero García, 1983, 130-159, 209-212, 224-235, 250-268, 330-333 e 376-396; *Id.*, 2017, 29-42; Andrés-Gallego, 1984, 354-356.

<sup>40</sup> Cfr. anche *ibid.*, 402-404.

<sup>41</sup> Cfr. ad esempio, Cabanel, P. e Durand, J.-D. (dir.), 2005, *Le grand exil des congrégations religieuses françaises, 1901-1914. Colloque international de Lyon, Université Jean-Moulin-Lyon-III, 12-13 juin 2003*, Paris, Cerf.

<sup>42</sup> Per le similitudini e differenze tra le situazioni italiana e spagnola vedasi: Pioppi, C., 2014, 259-292.

<sup>43</sup> Cfr. Valente, M., 2004, *Diplomazia pontificia e Kulturkampf. La Santa Sede e la Prussia tra Pio IX e Bismarck (1862-1878)*, Roma, Studium.

<sup>44</sup> Cfr. Montero García, 1983, 402; *Id.*, 2017, 51.

<sup>45</sup> Cfr. Rosés, J.R., 2013, "La primera etapa de la industrialización", in A. González e J.M. Matés (coord.), *Historia económica de España*, Barcelona, Ariel, 187-190.

<sup>46</sup> Cfr. *ibid.*, 188, 191 e 202.

<sup>47</sup> Cfr. *ibid.*, 200-201.



Tale insufficienza di dialogo con queste istanze e aspirazioni può aver contribuito –in maniera secondaria, ma talvolta non irrilevante– alla crescita nella Spagna contemporanea un forte anticlericalismo in una considerevole porzione degli strati meno favoriti della società. L'intensificazione di questo atteggiamento ostile alla Chiesa si sarebbe esplicitata nel sec. XX in ripetute manifestazioni dagli esiti dolorosi, quali furono gli atti violenti – talvolta di una brutalità estrema – contro il clero avvenuti durante la Setmana Tràgica di Barcellona nel 1909<sup>48</sup>, e nel periodo della Seconda Repubblica<sup>49</sup> (nel 1931 e soprattutto nella seconda metà del 1936).

---

<sup>48</sup> Cfr. Serra de Manresa, V., 2009, “L'Església de Catalunya durant la Setmana Tràgica. Incidència de la revolució del juliol de 1909 en la vida eclesial”, in AST 82, 141-226; Andrés-Gallego, J., 2009, “La Semana Trágica: los hechos, el impacto y las respuestas”, in AST 82, 227-280.

<sup>49</sup> Cfr., ad es., González Gullón, J.L., 2011, *El clero en la Segunda República. Madrid 1931-1936*, Burgos, Monte Carmelo, 341-421; Cárcel Ortí, V., 2014, “La Iglesia y la Guerra Civil”, in J.A. Escudero (dir.), *La Iglesia en la historia de España*, Madrid-Barcelona, Marcial Pons, 1091-1105.